

En su camino a Roma hizo muchas paradas. Primero se dirigió al Obispo Paredis en Roermond y le pidió que escribiera bajo su informe al Papa León una confirmación y recomendación. El obispo escribió que con buena conciencia podía decir que el informe era cierto y que el escritor, el reverendo Arnoldo Janssen, en la conducta de su vida era "intachable, ejemplar y encomiable en todos los sentidos" (Bornemann, Arnoldo Janssen, trad. John Vogelgesang, Manila, p. 121).

El 28 de mayo de 1878 el P. Arnoldo viajó de Roermond a París. Visitó el seminario parisino para las misiones extranjeras y la casa de estudios dominicana. "En ambos lugares aprendió todo lo que pudo sobre el orden de los estudios de filosofía y teología, los libros de texto utilizados y la asignación de las clases a los distintos profesores. También anotó los títulos de los libros sobre los grandes campos de misión de los Misioneros de París".

(ibíd., pp. 121-122).

En Estrasburgo se entrevistó con el Vicario General de la archidiócesis y luego se dirigió a Bellemagny, a las Hermanas de la Adoración Perpetua, que desde el principio habían mostrado gran interés por la casa de misión (ver ibíd., p. 122). El P. Alt escribe en una nota a pie de página que esta visita a las Hermanas había sido "digna de mención en vista de la posterior fundación de las Hermanas de la Adoración Perpetua". Aquí conoció una costumbre que durante décadas se practicó en las casas verbitas. Después de la exposición del Santísimo Sacramento, las Hermanas cantaban la antifona "Adoremus" y el Salmo 116" (Alt, Journey in Faith, p. 172, nota 8). El viaje continuó a Friburgo, en Suiza, donde el P. Arnoldo se informó sobre el apostolado de la prensa allí. Luego fue a Lyon y visitó al Presidente de la Sociedad de la Propagación de la Fe, para "recomendar su gran empresa a la magnanimidad del estimado consejo"; también visitó a los Misioneros Maristas (Sociedad de María - SM) (ibíd.). En Turín (Italia) el P. Arnoldo conoció a Don Bosco y la gran casa que había fundado (H. auf der Heide, Die Misiongesellschaft von Steyl [La Sociedad Misionera de Steyl], Steyl 1900, p. 73). En Milán fue a ver el seminario para las misiones extranjeras y a su superior. El obispo Raimondi de Hong Kong era miembro de esa casa de misiones. De especial importancia fue la visita del P. Arnoldo a la tumba de Santo Domingo en Bolonia el 13 y 14 de junio de 1878. Allí comenzó a redactar una regla en la que escribió: "Los cohermanos deben ir adonde se les envíe y predicar el Evangelio a los no creyentes, especialmente a los pueblos paganos; deben ser enviados adonde pueda esperarse el mayor provecho para las almas" (Alt, Viaje en la fe, p. 172). De Bolonia, el P. Arnoldo fue a Roma vía Asís. Probablemente llegó a Roma el 16 de junio" (ibíd.).

*To All Sisters and Brothers
In the Arnoldus Family
A blessed and Joyous Christmas Season!*

Editor: Jürgen Ommerborn SVD ■ Arnold Janssen Secretariat Steyl ■ Layout: Clemens Jansen SVD



Misioneros del Verbo Divino Secretariado Arnoldo Janssen Steyl

VOLUME 8 | NO. 12 / DICIEMBRE 2014

MISSIONSHAUS STEYL | POSTFACH 24 60 | D - 41311 NETTETAL MISSIEHUIS ST.
MICHAËL | ST. MICHAËLSTR. 7 | NL-5935 BL STEYL

La Historia de la Familia Arnoldina

FR. PRIMER VIAJE DE ARNOLD JANSSEN A ROMA (1878)

Una mirada a la vida de la casa de misión en Steyl

Una rápida mirada al desarrollo general de la casa de misión hasta el año 1878 nos permite decir con el P. Josef Alt: "Steyl había demostrado su viabilidad. El número de estudiantes crecía de semestre en semestre. El profesorado estaba asegurado gracias a sacerdotes diocesanos de Alemania. Se construyeron edificios y llegó el dinero necesario" (Josef Alt, Viaje en la fe, Steyler Verlag, Nettetal, 2002, p. 170).

Ahora el P. Arnoldo sentía que era el momento de presentar personalmente la nueva casa de misión al nuevo Papa León XIII, pedir su bendición para el seminario y sus amigos y buscar desde Roma un territorio de misión, preferiblemente en China.

PREPARANDO EL VIAJE A ROMA

El P. Arnoldo pidió al Internuncio de La Haya una carta de recomendación. En su respuesta, el Internuncio escribió: Aunque no conocía el seminario de Steyl y que por eso no podía evaluar lo que allí se hacía, conocía "bien al padre Janssen y puedo darle una recomendación sin reservas respecto a su espiritualidad, su fiel adhesión a la mente de la Iglesia y su dedicación a sus intereses" (Bornemann, Arnold Janssen, trad. John Vogelgesang), Arnoldus Press Manila, 1975, p. 1975, p. 121).

El P. Arnoldo también escribió un informe sobre la casa de misión en Steyl para el Papa León XIII (28 de mayo de 1878). Este informe fue escrito en latín y sigue ahora -casi en su totalidad- en una traducción inglesa que se basa en una traducción alemana del latín por el P. Rudolf Kalesse SVD:

"¡Santo Padre!

Arnoldo Janssen, Rector de la casa para misiones extranjeras en Steyl, Diócesis de Roermond, [arrodillado] a los pies de Su Santidad hace la siguiente presentación:

El objetivo de nuestra casa es la propagación de la fe entre los paganos. Aceptamos sólo a aquellos estudiantes que quieren alcanzar este objetivo. Pero los aceptamos ya en la edad de cursar estudios clásicos [en la escuela secundaria], como las escuelas apostólicas de Francia, y así vemos claramente los frutos más ricos en cuanto al número y al buen espíritu de los alumnos.

No exigimos dinero a los estudiantes pobres si muestran verdadera vocación y pueden presentar buenas referencias.

"No tenemos ingresos regulares ni los hemos tenido nunca, pero en la fiesta del nacimiento de María, en el año 1875, comenzamos en la pobreza total, ya que nuestro dinero se había agotado para la compra de la casa de la misión. No pedimos dinero a la Sociedad de Propagación de la Fe de Lyon. De la "Sociedad de Misiones Ludwig" de Baviera no recibimos nada. No tuvimos ninguna otra colecta, ni en las iglesias ni en las casas de los fieles, a pesar de que nuestra casa de misión fue erigida con la bendición del Papa Pío IX de bendita memoria y de casi todos los obispos de Alemania, Austria y los Países Bajos.

"Ni siquiera la revista "Die Katholischen Missionen" [Las misiones católicas], editada en Alemania por algunos religiosos, nos apoyó, ¡no sé por qué! Sólo los franciscanos y algunos otros amigos nos ayudaron.

"Además, durante los seis primeros meses tuvimos muchas dificultades, de modo que parecía que la casa iba a perecer por completo. Pero después de haber probado el cáliz del Señor, recibimos también una parte de su bondad. Entonces experimentamos tales bendiciones que un obispo de las misiones, Vicario Apostólico Comboniano, durante una visita reciente exclamó: "Habéis recibido una gran bendición, me dijo, no una pequeña, no una mediocre - creedme, habéis recibido una bendición enorme, yo sé esas cosas.

"El número de alumnos en la actualidad es de cuarenta; el número de profesores es de siete. Cinco de ellos son sacerdotes que se han unido a la casa mediante un voto o que quieren hacerlo más adelante.

"La casa ya es suficientemente grande ..., de modo que es adecuada para 80 alumnos. ... Solemos empezar nuevas construcciones cuando nos parecen necesarias, aunque no tengamos casi dinero. Al hacerlo, esperamos recibir los fondos necesarios de San José, y hasta ahora nunca nos hemos sentido defraudados. La casa no está agobiada por las deudas, aunque ya hayamos pagado grandes sumas de dinero.

"Nuestros principales patronos son: el Sacratísimo Corazón de Jesús, el inmaculado Corazón de María, y el bendito Arcángel Miguel y todos los ángeles.

Deseamos estar unidos entre nosotros por los lazos de una congregación religiosa y deseamos llamarnos "Sociedad del Verbo Divino al servicio del Rey y de la Reina de los ángeles."

"En cuanto a las misiones, queremos seguir particularmente el ejemplo de los antiguos misioneros. Para poder hacerlo mejor, los miembros de nuestra sociedad se han unido a la tercera orden de Santo Domingo, y también los estudiantes observan cuatro días de abstinencia cada semana. Sin embargo, eso concierne sólo a las personas individuales; hasta ahora la casa no es una casa de la tercera orden y seguramente no lo será en un futuro próximo.

"Además de a los ángeles veneramos, y eso en primer lugar, al Verbo que se ha hecho carne por nosotros. Puesto que es la luz que ilumina a todo ser humano que viene a este mundo, confiamos en su ayuda en las misiones. Puesto que es también la sabiduría eterna a la que debe someterse toda luz creada", es tarea de los profesores de las escuelas, dedicarse "con gran celo a las ciencias" y a

cooperar, "para que los falsos dioses mundanos sean destruidos y toda la sabiduría creada se someta a la sabiduría eterna".

"El amor al Verbo Divino que resplandece en un espíritu puro y fuerte, en una forma de vida simple y en los dones del intelecto, pero que se hace fructífero en los esfuerzos apostólicos, es nuestra meta ideal. Nos esforzamos por alcanzarla y al contemplarla desconfiamos de nuestras propias fuerzas y nunca esperamos nada extraordinario de nosotros mismos. Sin embargo, nos esforzamos por lo más grande para alcanzar al menos lo más pequeño. ...

Nuestra casa no fue erigida en Alemania o Austria, sino en aquellas partes de los Países Bajos que son adyacentes a Alemania, porque el reino de los Países Bajos concede tales libertades para la fundación que no podemos tener en otros países. Pero tan pronto como sea posible tenemos la intención de fundar una segunda casa, ya sea en la parte de habla alemana de Suiza o en Liechtenstein o en una parte de Baviera o Austria, en la medida en que se conceda el permiso necesario.

Tenemos una imprenta y publicamos dos revistas: una, "Kleiner Herz-Jesu- Bote" (Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón) se publica mensualmente, la otra, "Heilige Stadt Gottes" (Ciudad Santa de Dios) se publica semanalmente. A través de ellas tratamos de despertar y alentar el celo misionero de los fieles, y de ese modo también procuramos ganar personal y los medios económicos necesarios para nuestra casa. Ambas revistas están ilustradas con fotografías. Se imprimen 12.000 ejemplares de la primera y 3.000 de la segunda, que se publicó hace sólo cinco meses.

Del Santo Padre hemos recibido los siguientes ánimos: Con ocasión de la celebración de la inauguración, el 8 de septiembre de 1875, el Papa Pío IX, de bendita memoria, nos envió su bendición apostólica por medio de Su Eminencia, el Cardenal Franchi; ...".

En cuanto al asunto de la fundación de la casa de misión, así lo continuó el P. Arnoldo, en enero de 1874 había comenzado con la publicación de la revista "Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón" y escribiendo para las misiones. "En el verano de 1874, el Reverendísimo Raimondi, Prefecto Apostólico de Hong Kong, que me visitó dos veces, me animó no sólo a escribir sobre la fundación de un seminario, sino a comenzar yo mismo esta obra. Al principio me resistí. Pero después de su partida creí cada vez más reconocer la voluntad de Dios. Empecé por mi cuenta y me dirigí a mi propio obispo, Mons. John B. Brinkmann, obispo de Münster, y también al obispo local, Mons. Paredis, de Roermond; más tarde me dirigí a otros obispos e incluso a la Santa Sede. Antes había sido durante doce años profesor de ciencias naturales y matemáticas en una escuela pública de Westfalia. De este modo estaba preparado para dirigir una institución de este tipo.

"Después de haberle entregado este informe, le pido con urgencia que su Santidad acoja con amor paternal nuestro

modesto comienzo con amor paternal y que lo conduzca en la dirección que pueda hacer un poco por el honor de Dios y la salvación de los pobres paganos" (original latino en Verbum 2, 1960, pp. 214-216).

El viaje a Roma

Antes de emprender su viaje a Roma, el P. Arnoldo confió la dirección de la casa de misión durante el tiempo de su ausencia al Rev. Juan Bautista Anzer.